

Ekonomia

La revisión de la unidad de conversión de Petronor da trabajo a 1.200 personas

El próximo año está previsto que la refinería de Muskiz realice la parada técnica de revisión de la planta de coque

Xabier Aja

BILBAO – La renovación y el mantenimiento de las instalaciones de conversión de la refinería de Petronor –una de las paradas técnicas que realiza cada cinco años– está generando un importante volumen de trabajo adicional en la empresa vasca. En concreto, se contabilizan alrededor de 1.200 trabajadores de unas cuarenta empresas subcontratadas, de ellas casi dos de cada tres radicadas en Euskadi, lo que da una idea del importante efecto tractor que la compañía participada por Repsol y Kutxabank tiene en el entorno vasco.

La operación representa una inversión de cerca de 42 millones de euros y se desarrolla en un periodo cercano a mes y medio. Al término de lo que la compañía vasca denomina “la Parada”, Petronor contará con unas remozadas instalaciones industriales. Estas constituyen uno de los motores de la economía vasca, ya que no solo emplean a unas 930 personas de forma directa sino que gracias a configurar una de las dos mayores refinerías del Estado español –procesa hasta unos 11 millones de toneladas anuales de petróleo– tiene una actividad industrial notable. El crudo lo transforma en gasolinas, gasóleos, kerosenos y demás derivados. El resultado es que la producción industrial de Petronor supone el 9,7% del total de la CAV.

El responsable del área de Conversión de la refinería, Elias Unzueta, señaló que la parada iniciada el pasado dos de febrero no implica la paralización de la actividad de refinación en la planta de Muskiz. Este área representa una cuarta parte del total pero sí implica un coste económico porque al no poder utilizar la unidad de conversión no se consigue el máximo rendimiento de cada litro de petróleo que llega a las instalaciones desde los muelles del puerto exterior de Bilbao mediante un oleoducto de más de 5,5 kilómetros de longitud.

Este no es el único proceso de este tipo que se lleva a cabo en la refinería, ya que el mantenimiento constante anual está estimado en quince millones de euros. Todo ello sin contar las mejoras en eficiencia energética, en reducción de emisiones e inversiones en seguridad y medio ambiente.

La unidad de conversión es clave en la rentabilidad de la refinería vasca, ya que permite aumentar el por-



Un grupo de trabajadores, ayer en la planta de Petronor, durante la parada de mantenimiento. Foto: Borja Guerrero

LA PARADA

● **Inversión.** Petronor invierte en esta operación de revisión y modernización de sus instalaciones unos 42 millones de euros. El mantenimiento ordinario anual de la compañía representa una inversión de 15 millones.

EMPRESAS

40

Empresas participan en la revisión y modernización de la unidad de conversión.

centaje de gasóleos y gasolinas que se obtiene de cada barril de crudo refinado en detrimento de los productos pesados como el fuel-óleo, con cada vez más escasa demanda en los mercados y menor valor añadido.

Dotada con unidades de destilación a vacío, reducción de viscosidad y FCC para alcanzar el objetivo de minimizar la cantidad de deriva-

dos petrolíferos pesados, la parada contempla la revisión de torres, válvulas de seguridad, máquinas, instrumentación, subestaciones eléctricas etc. El responsable del área de conversión recordó que estas grandes revisiones con parada de instalaciones se efectúan cada cinco años en las diferentes áreas industriales de la planta.

NUEVA PARADA EN 2016 En este sentido, la próxima gran parada en la refinería de Muskiz se producirá el próximo año y afectará a la unidad de URF (la conocida planta de coque), así como a otras unidades del área de conversión que siguen todavía en funcionamiento. La parada del área de conversión es “la más grande en cuanto a inversión, impacto y personas trabajando”, subrayó Unzueta.

Con un potencial de refinación de unos 220.000 barriles de petróleo diarios, Petronor genera un empleo inducido de unas 6.200 personas. La suma de las importaciones de crudo y las exportaciones de productos ya refinados tiene un impacto notable en el flujo de tráfico generado en el puerto de Bilbao, ya que puede alcanzar el 40% del movimiento de mercancías de la dársena. ●

La venta de dos participadas deja 192 millones a Iberdrola

La eléctrica vasca vende las distribuidoras brasileñas Coelba y Cosern y obtiene una plusvalía de 69 millones

BILBAO – Iberdrola ha reorganizado sus inversiones en tierras brasileñas al vender las distribuidoras de electricidad Coelba y Cosern por un importe aproximado de 192 millones de euros a la compañía Neoenergía, en la que controla un 39% del capital, según anunció la compañía presidida por Ignacio Galán.

La operación de venta por importe de unos 192 millones de euros, que cobrará en un plazo de tres años, le aportará a la eléctrica vasca unas plusvalías brutas del orden de los 69 millones de euros a contabilizar en este ejercicio, según fuentes de la empresa de Bilbao.

La venta de las dos distribuidoras eléctricas brasileñas le permite a Iberdrola concentrar su presencia en Brasil en Neoenergía, una com-

pañía que es la tercera mayor empresa eléctrica privada del país latinoamericano y que es un cliente destacado del fabricante vasco de aerogeneradores Gamesa.

En concreto, la operación le permite a Iberdrola proseguir con su política de desinversiones para reducir la deuda total de la compañía al mismo tiempo que reorganiza sus negocios en Brasil centrándolos en Neoenergía, una empresa controlada por el Banco do Brasil, entre el 12% que tiene de forma directa y el 49% en manos de Previ, la Caja de Previsión de los funcionarios del citado banco. Brasil no pasa por sus mejores momentos económicos e Iberdrola no es la primera empresa vasca que reduce su exposición en el país.

Iberdrola se ha desprendido del 8,5% del capital de Coelba por unos 160 millones de euros, y del 7,01% del capital de Cosern por cerca de 32 millones de euros. Con la venta, ha cumplido ya el 95% del objetivo de desinversiones previsto. –X. A.